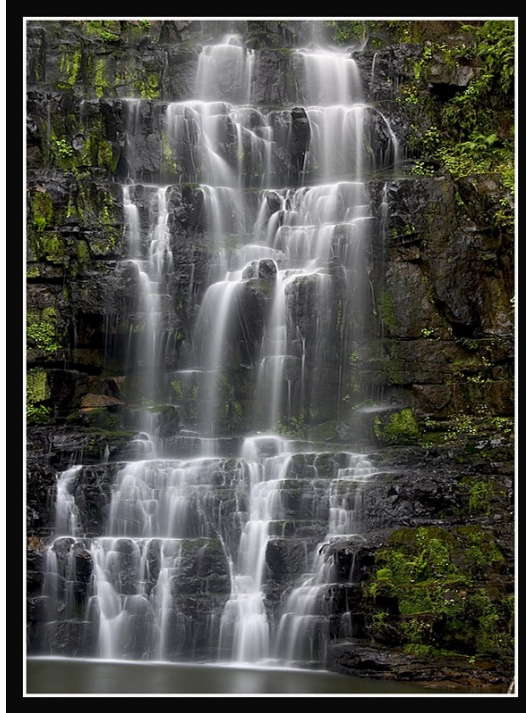

Poema de Kipling



Si guardas en tu puesto la cabeza tranquila
cuando todo a tu lado es cabeza perdida .
Si tienes en ti mismo una fe que te niegan
y no desprecias nunca las dudas que ellos tengan.
Si esperas en tu puesto,
sin fatiga en la espera .
Si engañado, no engañas.
Si no buscas más odio que el odio que te tengan.
Si eres bueno y no finges ser mejor de lo que eres,
si al hablar no exageras lo que sabes y quieres.
Si sueñas , y los sueños no te hacen su esclavo

si piensas y rechazas lo que piensas en vano.
Si tropiezas el Triunfo,
si llega tu derrota y a los dos impostores
los tratas de igual forma.
Si logras que se sepa la verdad que has hablado,
a pesar del sofisma del orbe encanallado.
Si vuelves al comienzo de la obra perdida,
aunque esta obra sea la de toda tu vida.
Si arriesgas en un golpe y lleno de alegría,
tus ganancias de siempre a la obra de un día,
y pierdes y te lanzas de nuevo a la pelea,
sin decir nada a nadie de lo que es y lo que era.
Si logras que los nervios y el corazón te asistan,
aún después de su fuga de tu cuerpo en fatiga,
y se agarren contigo cuando no quede nada,
porque tu lo deseas y lo quieres y mandas.
Si hablas con el pueblo y guardas tu virtud.
Si marchas junto reyes con tu paso y tu luz..
Si nadie que te hiera llega a hacerte la herida,
Si todos te reclaman y ni uno te precisa..
Si llenas el minuto inolvidable y cierto,
de sesenta segundos que te llevan al cielo...
Todo lo de esta tierra será de tu dominio
y mucho más aún : serás Hombre, hijo mío.

